

El

DDT

CONTRA LAS PENAS



-Eulalia, por fin he encontrado un buen jabón espumoso para afeitarme.



¿QUE COSAS PASAN!!...

PEÑA-
ROYA.



SILVAIN DORNON ANDUVO CON ZANCOS DE MOSCÚA A PARÍS. PERO JOHANNA HASS- LINGIT LE SUPERO Y EN- DIÓ DE VIENA A LA CAPI- TAL FRANCESA ANDANDO TAL FRANCESA ANDANDO A GATAS. SI ESTA TEN- DENCIA PROSPERASE, COMO SE PONDRIAN LAS CARRETERAS!!

LOS NEGROS DE AMÉRICA CENTRAL FUMAN ENORMES PIROS CON LA PUNTA ENCEN- DIDA DENTRO DE LA BOCA. LA VERDAD A ESE MODO DE FUMAR NO LE VEMOS LA PUNTA!!



EN BIRMANIA CUANDO UN MATRI- MONIO DECIDE SEPARARSE, CADA CONYUGUE ENCIENDE UNA VELA Y ABANDONA LA CASA AQUEL A QUEN SE LE APAGA PRIMERO. ¿NO HABRAN FABRICANTES DE VELAS?

EN NÚMERO DE PALABRAS QUE UN BUEN ORADOR PRO- NUNCIA EN UNA HORA OSCILA ENTRE LAS 7.000 Y LAS 7.500. ¿CUANTAS PRONUNCIABA UNA MUJER QUE VUENO CON UN PRAS SE ENCUENTRA CON UNA AMIGA Y SE PONE A HA- BLAR DE TRÁPITOS O A CRITICAR A LA VECINA DEL TERCERO?



TODOS LOS NAVEGAN- TES ARTICOS CONOCEN LA ISLA DE SAN MAYEN. EN LA QUE SOLO VIVEN TRES PERSONAS. SE DI- CE QUE EN ELLA EXIS- TEN TRES PARTIDOS PO- LITICOS.



NAPOLÉON TENIA TAN MALA LETRA QUE SUS CARTAS RESULTAN CASI INDESCRIFTABLES. ALGUNAS DE ELLAS FUERON INCLUSO CONFUN- DIDAS CON PLANOS DE GUERRA. ESO ES PEOR QUE CONFUNDIR UNA RECETA DE MEDICO CON UN SO- NETO...

RING
RING



EN UNA ISLA DEL RIO DELA WARE, DE LOS E.E.U.U. VIVE JOHN HENNESSEY UN HOM- BRE SOLITARIO, CUYA CASA TIENE 125 CONMUTADORES, LO TODO ELECTRICAMENTE. SI ABRE UNA PUERTA, SE EN- CIENDEN LAS LUCES, SI SE- CAE UNA SILLA O UNA ESCO- VA, SE OYE UN TIMBRE, SI SE VA A LA CAMA, SE APAGAN TO- NERA ELECTRICAL BUENA- CASA PARA LAS RESTRICCIO- NES...



EL ELEFANTE ES UN ANIMAL COQUETO. YA ES SABIDO QUE EN LA INDIA SE LES ADORNA CON VESTIDOS DE SEDA. PUES BIEN SE PONEN OTROS ELEFANTES VAN VESTIDOS IGUAL. Y LUEGO DIRAN DE LAS MUJERES!!



LOS GATOS PUEDEN NADAR SI SE LOS ENSE- NA. ANTIGUAMEN- TE LOS EGIPCOS LOS UTILIZABAN PARA PESCAR EN EL NILO. ESO SE LLAMA SER UNOS FELINOS HONRA- DOS. LOS GATOS DE HOY EN DIA SE COMERIAN LOS PECES Y TODO LO MAS VOLVE- RIAN CON LAS ESPINAS...



DURANTE LA EXHIBICION EN UN CINE DE CHICAGO DE UN FILM MUY ABURRIDO, UN ESPECTADOR SE ECHO A REIR ESTRE- PITOSAMENTE, CONSIGUIENDO COMUNICAR LA HILARIDAD A LOS DEMAS. EL EMPRESARIO LE CONTRA- TO INMEDIATAMENTE PARA QUE HICIESE LO MISMO EN TODAS LAS SESIONES.



EL PROFESOR ANDRES FISCHER DE CHICAGO BA- TIÓ UN RECORD MANTE- NIENDOSE 135 HORAS SIN DORMIR, DEDICADO A LEER, ESCRIBIR Y CONVERSAR. ESO NO TIENE NINGUN ME- RITO. ¿CUANTOS PAPAS DE- PERADO EL RECORD DE MISTER FISCHER!!



EDDT
CONTRA LAS PENAS

Redactado y dibujado por los
BOCE GRANDES DEL HUMOR
AFRODISIO DE CAMEMBERT,
CIFRÉ, CONTI, ESCOBAR,
GARCÍA, JORGE, MARTZ-
SCHMIDT, PEÑARROYA,
MERLUZO, NADAL, ÚRSULA
RIGODÓN y VÁZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, por concesión
exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES.
Prohibida la reproducción. Impreso en Gráficas
Bruguera, Perisro, 2, Barcelona, Mayo de 1951.

**SIEMPRE SE
EXAGERA**
por Peñarroya

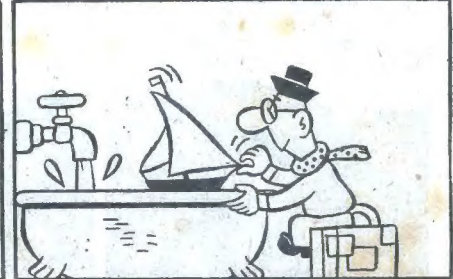


PUEDA
LLEVARSE ESTAS
SALCHICHAS CON
CONFIANZA, SEÑORA EUFE-
MIA, SON FABRICACION
DE LA CASA.



MI TIO MAGDALENO

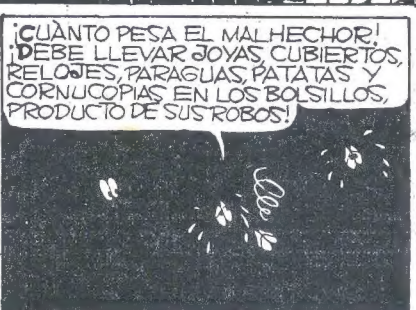
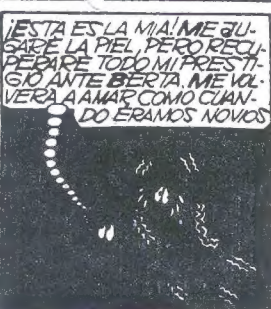
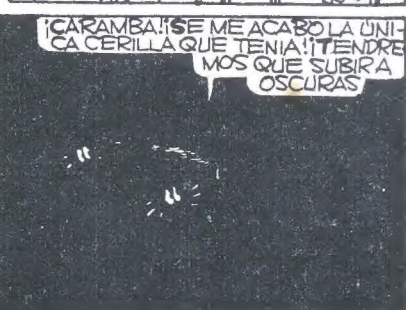
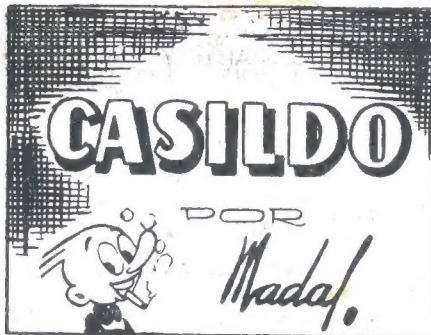
por CONTI

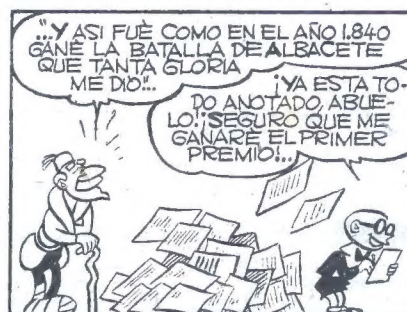
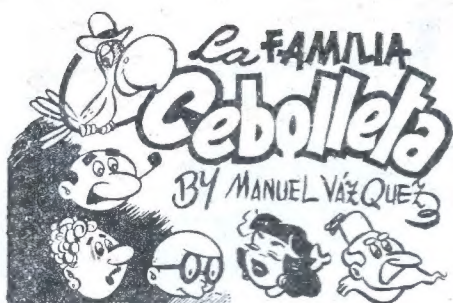


AZUFRITO

by VÁZQUEZ









Filadelfia 94 de Febrero del haño en curso.

Señor director:

Al cavo de muchos dias de hanjustiosa espera recivo su carta paque le enbie mas rportages y un jiro ajunto de cincuenta pesetas (Son cincuenta pesetas) ¡Cincuenta!... Pero qué quiere que aga respetavle director con esa misérrima cantidad en metálico? Estoi pasando las negras por falta de la devida hasistenia y ueste como si pasase un carro. Cuando bengas por ai ablamemos serenamente mano a mano ueste y yo, como que si ami me se ensiende la sangra (soy un tio de sangre furte, le adbiendo), cogo a toa la redasión y la cucho de una arvol como si fuese un manajo de sebollas. Ha las buenas soy mejor que un ternero, pero a las malas... con desirle que acuan-do tñia dos haños le pegé una patada enla espinilla al cartero de mi puevlo y aun está enla cama quejandose.

Perdone, onoravle director que lo es, que hutilisa este tono halto y enérjico, pero kreo que con migo se ace una ingusticia muy gorda en eso de la renume-ración de mis trabajos periodísticos o como se le llame.

Purs boy a contarle que me e benido asta Filadelfia a pie para ber si que me paso el rrato lellendo diarios biejos que me encuentro por la cale y e bisto tantos anuncios de psiquiatras, neurólogos y psicólogos que me dige: "Aquí tienes un tema, Sisenando. Bamos aver que es esto".

Asina que me llegé asta una direc-sion y me habrió la puerta una moza enfermera, guapa ella y con un tipo como esos del cine que paresen de halambre. La chica me acompañó asta la sala de bisitas en la que abia asientos nuevos que aora acen de tuvos torcidos. De primero no noté nada raro, pero aluego queme fui figando en to, abia un señor metido de bajo de la vutaca y solo le salían los pieses como a esos mecánicos que arreglan los coches en la misma calle. Otro cawayero que avia sentado ajunto a mí se fijó en mi hasombro.

—Nola hextrañe—me dijo con la sonrisa en los lavios—. Padese un complejo de hinferiorida y nose ere con derecho ha asentarse como las otras personas. Aora está mucho megor, pero al principio de benir ala consulta se metía de-bago de la hestera.

—¿Y usted de qué padese?—le dige yo al señor de la sonrisa en los lavios.

—¡Va! Cosas de mi muger. Hestá em-pñada en que quiero ha Cleopatro más quera hella. Tiene unos celos horribles.

Del volsillo dela chaqueta se sacó una lagartija de las más gordas que biste con un lacito al cuello.

—¿Berdad, Cleopatro, que heres muy juapo?—le dijo hacariciándolo como si fuese talmente su ijo.

En un rincón dela sala avlaban dos señoras de bestidos.

—¡Qué ermoso modelo lleba usted!—esclamava una hentusiasmada—. ¡Me da una muestra para encontrar algo parecido?—Y sacando unas tigras le corto un troso enorme de falda como de siete palmos a la redonda. La hotra no dijo esta voca es mía, pero hescriví cuatro callas en el forro de un sobre y se tira por la bentana más prócsima.

—Menos mal. Asina nos tocará antes —avló un señor que con la varva teñida de ruvio platino medio se dormía en un rrincón.

Hal llegarme la bez me recivió el psico-lojo en p.rsona, un ombre gordo con ojos de sueño. Me izo asentar entre dos focos de luz y me estubo mirando un rato largo. Aluego me tendió un cartón que enmedio tenía un divujo mui raro.

—¿Qué va usted aquí?

—Parese un marrano con votas y chaleco sentado de bajo de un parajuas.

—Lo que me fijaba—me dijo después de pensarlo mucho—. Padese ueste un complejo de inferioridad con un poco de manía persecutorria hal tres por sientto de mescla. Sus facsiones mongólicas (?) hindican idiotas crónica. ¿Tiene ust d pesadiyas cuando duerme? Hes un caso claro. Paranhico delirante con balergia para los rratones y los uevos duros. Propensión alos estupefacientes y a jugar ala brisca. Su bálbula de escape está en las montañas. Comprése un tren heléctrico y lábese la cabeza dos beces por semana. Son tres dólares la bisita.—Y después de todo este rrollo se quedó muy serio y como yano me desia nada más porque se avia quedado sin resuello que ba y le digo:

—Berá, esqui yo no benia ha bisitar-me como todos esos chiflados de rrema-te. Sólo quiero unas contestasiones pa-

ra mi rebista. Soy un periodista estran-gero de afuera.

Se rrascó la cara con todas las huñas ants de contestarme, pero aluego ba y me dice:

—Me a echo perder el tiempo y porlo tanto le covraré la bisita. Pero balla deprisa que tengo que bisitar muchos majarretas entodabia.

Asina que para darle un tono sientífico hempecé mi hinterrogatorio desta manera fina:

—¿Cuántos locos le pasese que ay en la ciudad?—arranqué.

—Todos—me dijo el doctor más serio que una lechusa disecada—. Cuando más aondo en la cabeza de la jente me doi cuenta deque no ay uno sano. Yo solo yo estoy cuerdo.—Al llejar haquí se metió la mano entre los votones de la vata blanca que me izo pensar en Napo-león (ya savrá ueste que ay muchos locos quese cren Napoleón, yo e leído mucho sobre estas cosas) y va y continúa: —Por aquí pasan montones de hombres y mujeres y todos están maniáticos, depresivos, esquizofronidos, heufóricos. No ay uno normal ni para un rremedio. Estoy arto de tanto y tanto loco yme sientto un náufrago hentre mis semejantes y semejantas. Boy a escrebir una estancia al gobi rno para que me metan en un sanatorio y echen a todos los chiflados a la calle. Yo devo hestar encerrao que soy la hunica persona normal del mundo. Quiero bibir haislado. Me repugna la umanidad, prefiero tratar con los animales—ntonces se sacó del volsillo dela vata otra lagartija como aquella pero entoavía más gorda—. Se llama Julio César ies el húnico amigo que me queda. Guapo, ¿verdad?—Y lo hacarisiaba lentamente, con una sonrisa pegada a los lavios.

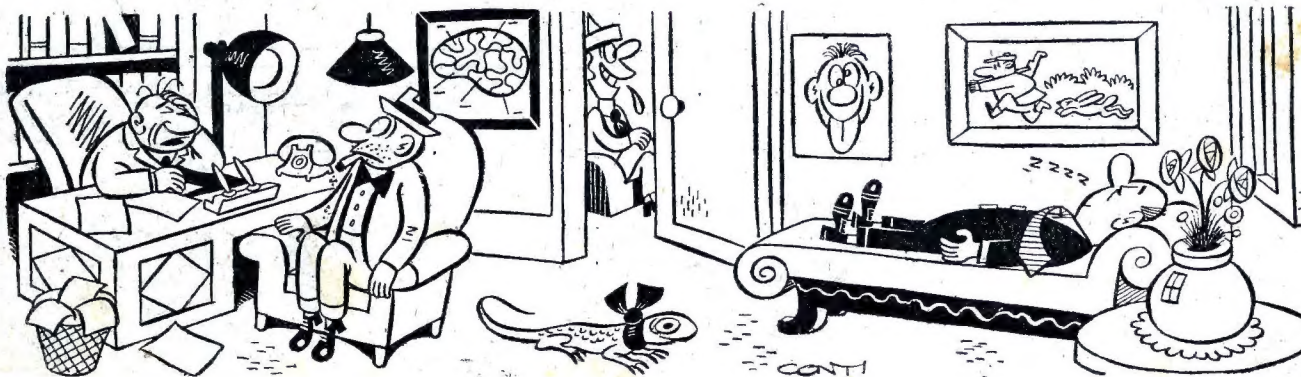
Yo que me asusté un poco y me despedí como un cavallero, pero agarró unas tijeras muy larjas que avia ensima de la mesa.

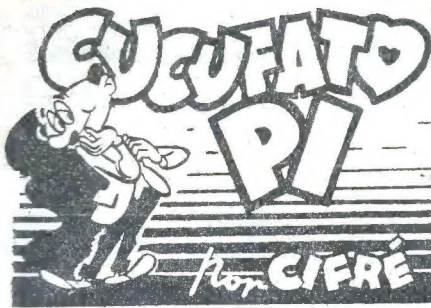
—Son tres dólares o ay sangre—me digo casi gritando perro vajito y no tube más rremedio que pagarle paque me degase marchar bibo de allí, cosa que ice con el dinero que ueste me henbió, señor director y esto lo rráleo no por nada sino pa que bea que mi trabajo también me produze gastos sin fin y no puedo segir asina.

Quedo en esperra de sus noticias y de hotro jiro telegráfico urgente con biyetes contantes y sonantes.

Su atto. s. s. s. s. s. s. que vesa su mano virtuosa.

Sisenando Merluzo
(Henbiado Hespécial)





EL CHAFARDERO INDOMABLE

"SE NECESITA MODELO BAJITO, REGORDETE Y MONO PARA PINTORA DE PROSAPIA. NO IMPORTA SEA ANALFABETO. DIRIGIRSE A PINCELITA MARCO, CALLE DE RAMSES XIV, NUMERO 45."

¡ESTO ES LO QUE ME CONVIENE PARA GANAR UNAS MONETARIAS PESETAS! ¡VOY AL DOMICILIO DE LA SIMPÁTICA Y ARTISTA INTERFECTA!



¡ESTOY SEGURO DE QUE LE INTERESARÁ MI TIPO JUNCAL Y PLUSCUAMPERFECTO! ¡SEGURAMENTE LE SERVIRÉ DE MODELO PARA CONFECCIONAR NUMEROSOS APOLOS Y ADONIS...



¿ESTÁ LA SEÑORITA PINCELITA? ¡VENGO POR LO DEL ANUNCIO...
PASE, PASE, APUESTO MANCERO...



¡CARAMBA! ¡ES UNA MUJER DE RECHUPETE! ¡UN VERDADERO CARAMELO DE ANIS CON INCRUSTACIONES DE MENTA!



¿USTED ME CONVIENE, JOVEN PUES REUNE EL PESO Y LAS MEDIDAS NECESARIAS? ¿COMO ESTÁ DE BICEPS?

¡ROBUSTOS Y SOLIDOS! TENGO UNO EN CADA BRAZO. SON DE ANTES DE LA GUERRA.



LE HABLO DE BICEPS, PORQUE TENGO QUE PINTAR UN BOXEADOR DEL PESO REMOSQUITO. LE DARE 3'15 A LA HORA. ¿LE PARECE BIEN?

AUNQUE ME DIERA 3'75 ESTARIA CONTENTO...



¡YA ME TIENE ADECUADAMENTE INDOUMENTADO! ¡Y AHORA ¿ME DEBO HACER?

¡SOSTENER ESOS PESOS CLARO QUE SON ROBUSTOS, PERO USTED TAMBIEN LO ES...



MEDIA HORA DESPUES...

¿ESTARÁ USTED CANSADO APOLINEO MODELOS?

¿CANSADO? ¡JE! ¡NI ASI! ¡PARA MI ES TAN FACIL COMO PARA UN NIÑO MORDER UN CHUPETE!...



¡BRRR! ¡ESTOY RENDIDO COMO SI ME HUBIESEN DADO UNA PALIZA CON UN GARROTE YUGOESLAVO! ¡MENOS MAL QUE LO HAGO POR SU AMOR!



ESTA MAÑANA ANTES DE EMPEZAR LA SESION, LE REGALARE ESTAS FLORES Y ESTOS BOMBONES, Y QUEDARA TURULATA DE EMOCION...



¡OH, GRACIAS MIL! ¿QUÉ GALANTE Y VERSALLESÇO ES USTED!...

Y ADEMAS SOY DE ALICANTE, ¡Y AHORA, A TRABAJAR!...



¿QUEDARÁ BIEN?

¡EN CUANTO LO EXPONGA VA A HABER TIROS POR COMPRARLO! ¡YA SOLO FALTAN TRES SESIONES.



DICE QUE SOLO FALTAN TRES SESIONES... ¡SI NO ME DOY PRISA A DECLARAMME, PERDERE LA MEJOR OCASION DE MI CANINIA EXISTENCIA! ¡Y LA AMO TANTO!...



BUENO, DESPUES DE 17 SESIONES DE 7 HORAS DIARIAS, POR FIN TERMINE MI SI HAY OTRO EN PERSPECTIVA YA LE AVISARE...

SEÑORITA... ES QUE YO... PUES VERÁ... YO...



SI, YA COMPRENDO QUE USTED NECESITA UN TRABAJO CONTINUO. NO LE OLVIDARE...

PERO AHORA VOY A TOMARME UNAS SEMANAS DE DESCANSO. LAS IRE A PASAR A HONOLULU, JUNTO CON MI MARIDITO QUE LLEGA MAÑANA Y QUE ES CAMPEON MUNDIAL DE LOS PESOS PESADOS...



PEDRUSCO BRUTOTE

por PEÑARROYA



DON TELESCOPIO

por ESCOBAR



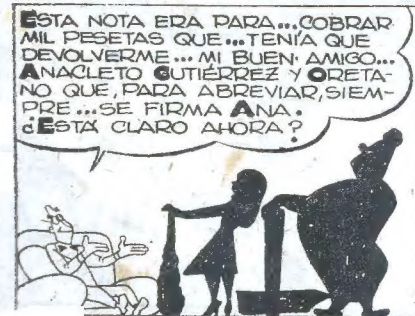
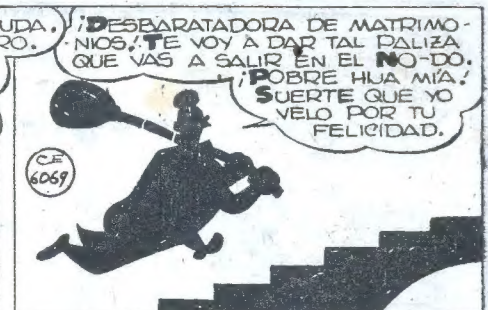
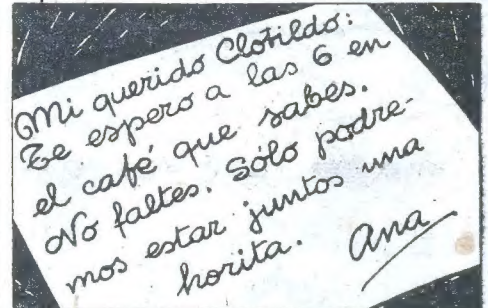
SINFORINO

por JORGE.



D^{ña} TULA SUEGRA

por
FERRER





DON BERRINCHÉ

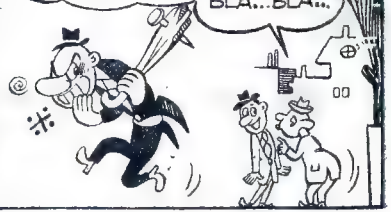


1101 PENARROYA.

SI LEONCITA, SI TANTOS HUMOS Y TANTOS DENGUES Y EN SU CASA SOLO TIENEN DOS PLATOS PARA TIRARSE A LA CABEZA...



...Y QUE CONSTE QUE NO ME GUSTA CRITICAR, PERO EL SIN-VERGÜENZA DE...BLA...BLA...BLA...



¡AAGG...BRRR...GRRR!... QUE RABIA ME DAN ESOS QUE SIEMPRE ESTÁN CRITICANDO!...



¡RESULTATOS Y CUELLOS Duros! OTRO PAR DE CHISMOSAS! ¡UFFF!...



Y USTED QUE ME CONOCE YA SABE QUE SOY INCAPAZ DE HUSMEAR EN CASA AJENA, PERO MI VECINA...BLA...BLA...BLA...



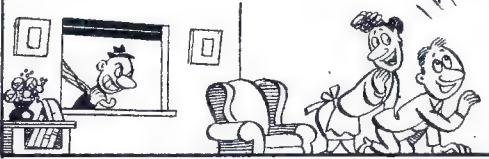
¡ME VOY!...



¡SI NO SALGO DISPARADO, HABRÍA SIDO CAPAZ DE HACERLAS PURÉ!...



¡NO HAGAS RUIDO PEPE, QUE AHORA VIENE LO BUENO!...

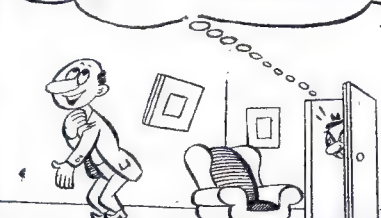


SI AHORA EMPIEZAN A HABLAR MAL DE TODA SU FAMILIA.

¡PARECE MENTIRA Y TROLA! ¡HASTA EN CASA NO PUEDES PELEAR A GUSTO! ¡GRRR!... ¡BRRR!...



¡TERREMOTOS, INUNDACIONES, PEDRISCOS Y VENTOLERAS! OTRO MEQUETREFE ESCUCHANDO A TRAVÉS DE LAS PAREDES!...



¡EH!?



RENATO, NO TE OLVIDES DE AVISARME CUANDO EMPIECEN A TIRARSE LA VAJILLA... ¡NOS DIVERTIREMOS COMO LOCOS!...

¡AAAGG...BRRR!...GRRR!... YA TENGO CATARATAS DE BILIS NEGRA, VERDE Y AMARILLENTO!... ¡ESTO NO LO AGUANTO MÁS!... ¡BRRR!... ¡GRRR!...



¡HOLA, DON BERRINCHÉ, ESOS SALTITOS NO ME GUSTAN NADA!... ¡DEBE IR A VER A UN DOCTOR!...



SI, TIENES RAZÓN, CONCHITO, ESTOS NERVIOS ME TIENEN RE-LOCO... VOY A VER AL MEDICO...



¡HUM!... NO SÉ, NO SÉ... ¡QUITASE LA CHAQUETA LA CAMISA Y LA CAMISETA, QUE LE VOY A RECONOCER!...



¡NO OIGO NADA!... QUE EXTRAÑO, ME GUSTARÍA OIR ALGUNA COSA!...

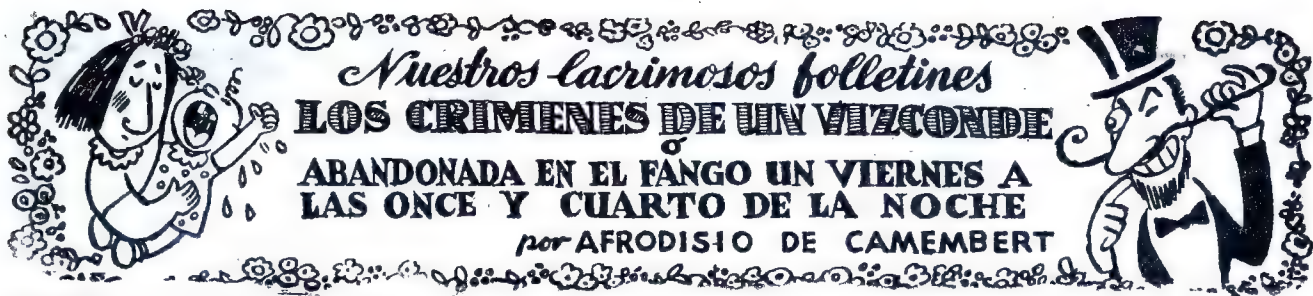


¡GRRR!...BRRR!... ¡MALDICIÓN MALDITA!... ¿CONQUE USTED TAMBIÉN QUIERE CHISMORREAR? ¡GRRRR!... ¡AHORA VERA!...



¡ESTO NO LO AGUANTO!... ¡BRRR!... ¡HASTA LOS MEDICOS!... ¡GRRR!...





Nuestros lacrimosos folletines

LOS CRIMENES DE UN VIZCONDE

ABANDONADA EN EL FANGO UN VIERNES A LAS ONCE Y CUARTO DE LA NOCHE

por AFRODISIO DE CAMEMBERT

Síntesis de los 537-15 Capítulos anteriores
Bla, bla, bla, b a, bla y bla.

En realidad, el malvado vizconde no sólo se sentía satisfecho por haber destrozado tantos incautos corazones de mujer, que habían creído en sus falaces promesas de amor hechas en effse. Su insano regodeo tenía otra causa más importante.

A la fiesta iba a asistir la bella duquesita Adelaida Lechuguinski Frascoff, hija única del príncipe de Frascoff, que tenía tanto dinero, que una vez que se quiso poner a contarlo, se pasó tres me-

ditada manufactura "Muebles El Tallercito", hablaban del tiempo y de lo cara que estaba la vida, mientras ingerían lánguidamente ultramuces y chufas del Volga.

La duquesita Adelaida, bella cual una noche de luna llena en Cáceres y dulce cual kilo y medio de caramelos de los Alpes, estaba rodeada de una nube de admiradores—de ella y de sus millones—cuando el malvado vizconde, cuya mirada de haleón había registrado el salón con Rayos X, alcanzó a descubrirla.

—He de librarme ahora mismo de esos mentecatos—se dijo a sí mismo el vizconde en francés. (Lo hacía así para que se viese que era una persona distinguida).

Estuvo pensando durante siete minutos y medio y, al cabo, una sonrisa mefistofélica, un rictus de amargura y una risa sordónica se dibujaron en su rostro.

—¡Ya lo tengo!—se dijo.

Y produjo dos o tres silenciosas carcajadas en alemán.

Después de lo cual, llamó a un criado que circulaba por allí con una bandeja llena de copas de vino de Kiev.

—Toma, aquí tienes veinticinco rublos—le dijo, entregándole un billete de diez.

—Quiero gastar una broma a aquellos amigos—añadió señalando al grupo que rodeaba a la duquesita. Les vas a llevar estas copas y les dices que un conocido se las manda para que beban a la salud de la duquesita. Pero primero les voy a echar estos polvos inofensivos para hacer estornudar. ¡Ya verás qué risa!

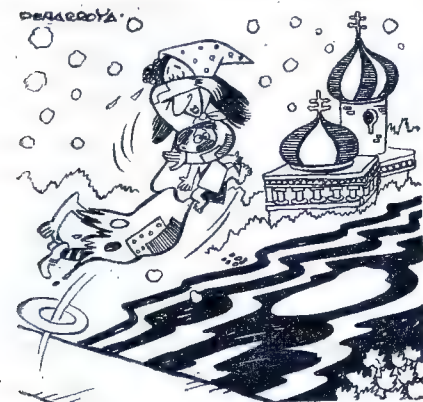
Dicho lo cual, sacóse una caja del bolsillo y vertió en cada copa una cantidad de curare como para matar tres ballenas y media.

El criado se alejó y el vizconde Polilloff, mientras esperaba que el veneno hiciera su efecto, se encaminó a la biblioteca y se puso a leer el listín telefónico, que era una de sus lecturas favoritas.

La espera no fué larga. Apenas había llegado a la CH, cuando bajo las ventanas de la biblioteca se detuvo un coche pintado de negro y del mismo bajó un sujeto macilento y lúgubre en quien el vizconde reconoció el Director General de las Pompas Fúnebres de San Petersburgo.

¡El veneno había realizado su obra!

III



En infeliz se lanzó al agua, como un calamar, pero en aquel momento...

...sus seguidos y tuvo que dejarlo porque se le hinchaba la cabeza, y el médico le amenazó con una meningitis fulminante.

El malvado vizconde ya se había trazado con tinta china sus siniestros planes. Enamoraría a la princesita, se casaría con ella y envenenaría a la cuarta ocasión a su suegro con D. D. T. Dueño entonces de los inmensos bienes de los Frascoff, haría encerrar a la princesita en un manicomio y se marcharía a Europa a gastarse el dinero en una vida de orgías, disipación, francachelas y partidas de tute.

Estaba pensando si envenenaría al príncipe sólo con estricnina o echándole también media libra de cianuro y un poco de zotal, cuando el carruaje se detuvo delante de la puerta de palacio. El vizconde descendió graciosamente saltando por la ventanilla, que era la moda entre los elegantes de entonces, y se adentró en palacio.

Los salones del palacio real resplandecían de oro y pederías. Eburneas damas de sangre azul marino, luciendo aturullantes trajes de terciopelo con incrustaciones de patata y esmeraldas, departían con refulgentes caballeros vestidos con camisetas y calzoncillos largos de felpa, aunque ésto no se les veía, oculto bajo sus fraes, delicadamente perfumados con naftalina. Otras damas y caballeros, sentados en sendos sofás hermosamente torneados, fabricados en la aere-

argentina, mientras el rostro y los zapatos se le teñían de rubor.

El vizconde de Polilloff era un sujeto tumefacto y su alma era más mala que un traje de confección para caballero de 150 pesetas, pero hasta sus mismos enemigos le reconocían un irresistible don de fascinación que dejaba turulatas a las mujeres en menos que canta un bolígrafo.

—¿Quién sino?—contestó, sentándose al lado de la duquesita, estrechándola las manos—. ¿Quién sino?—repitió.

—Podía ser también el cobrador del gas—repuso la duquesita.

—¡Je... je! Que espíritu tan ingenioso el vuestro—rió el vizconde—. ¡Pero no, —añadió—. Nadie puede acercarse a vos, como yo lo hago, con el pecho hirviendo de pasión, con la sangre ardiendo en mis venas, con el corazón inflamado y con los ojos despidiendo lumbre.

Aquello más bien parecía el anuncio de un sistema de calefacción central, pero evidentemente impresionó a la duquesita, cuyo seno palpitaba aceleradamente.

—¡Decidme una sola palabra!—siguió el vizconde—. Una sola palabra y caeré rendido a vuestros pies.

—¿Una sola palabra?

—Sí. Una sola palabra.

—Cacodilato.

—¡No! ¡No es esa la palabra que deseo oír de vuestros labios, bella Adelaida.



El malvado vizconde iba luciendo su chistera de 4'75 metros.

—¿No os gusta? Puedo decir otra: ¿Qué os parece gutapercha?

—La palabra que yo quiero oír es ¡Sí! ¡Pronunciadla!... Pronunciadla de una vez o enloqueceré como un becerro. ¡Podéis hacer de mí el hombre más dichoso del Universo o precipitarme en los hondos abismos infernales de la desesperación!...

—¡No! ¡Eso no!—repuso Adelaida, mordiéndose un codo de emoción.

—Esta ya ha picado,—murmuró el vizconde, al ver que la cosa se ponía por fin potable.

ROSITA, LA VAMPIRESA por Nadal.

—¿Qué decís!
—Que me había quedado helado... Pero vuestras palabras me han devuelto a la vida.

Y acto continuo, lanzó sobre la duquesita su mirada super-fascinadora de 3.000 amperios, que guardaba para las grandes ocasiones..

Fué el golpe final. Adelaida se abandonó dulcemente en sus brazos. El vizconde la estrechó fuertemente y, se disponía a besarla, cuando una broncea voz sonó en sus oídos.

—Hay "Ideales". Hay hebra... Tabaco rubicooo.

El vizconde Polilloff lanzó un horrible juramento.

—¡Raspucosoky trokaño! ¿Quién es el mentecato!...

Echando espuma por la boca, de rabia, al ver estropeados sus siniestros planes, el miserable soltó a la duquesita y buscó con la mirada al intruso.

Éste, que se había detenido frente al banco era un hombre de mediana edad, con una pata de palo y un parche que le tapaba el ojo izquierdo. Llevaba suspendida del cuello, una caja con paquetes de varias clases de tabaco, y cajas de cerillas.

—¡Hay Ideales!... ¡Tengo rubio!...— repitió.

—¿Qué haces aquí, vil infusorio, escoria humana?—exclamó el vizconde avanzando amenazadoramente hacia él.— ¿Cómo te has atrevido a entrar a pregonar tu vil mercancía en el palacio real de San Petersburgo?

—El palacio real de San Petersburgo?... Pero, ¿cómo?... ¡Esto no es la Puerta del Sol!

—¡Pues claro que no, idiota! ¡Pedazo de becerro!

—¡Atiza! ¡Entonces he metido la pata! ¡Ya me parecía a mí que para ser esto Madrid, la gente hablaba de un modo raro! ¡Como es la primera vez que salgo del pueblo a vender tabaco de estraperlo, pues me he perdido!... En fin: Usted disculpe caballero.

Y dicho esto, el hombre del parche en el ojo se alejó rezongando.

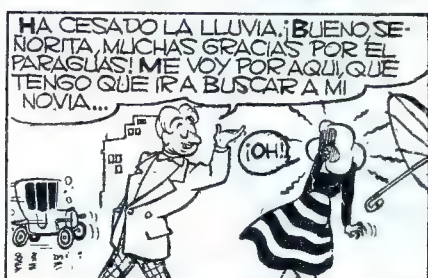
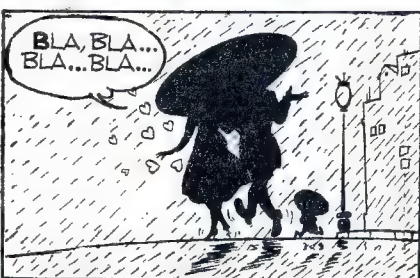
El vizconde volvió entonces al lado de Adelaida.

—¡Decidme, luz de mis ojos, que me amáis también con frenesi incandescente!—murmuró en sus oídos.

—Sí. ¿A qué negarlo? ¡Os amo!... ¡Os amé desde el primer momento! ¡Mi corazón quedó prendido en vuestra hermosa caída de ojos, adorado Sacha! (1)

—Oh, amor, amor amor! ¡Dulce tormento que enagena los sentidos esos!

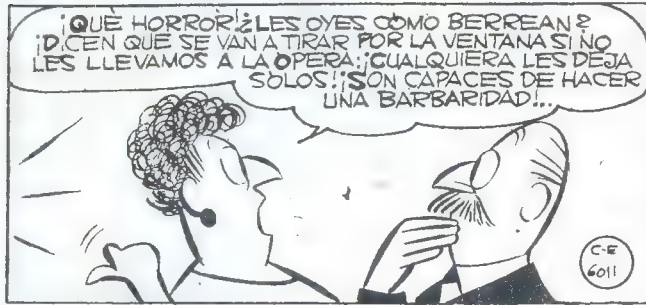
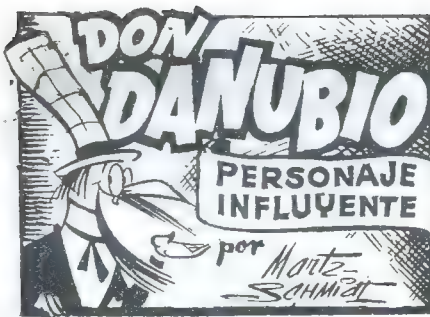
—recitó el vizconde, mientras al mismo tiempo, sibaba el tercer acto de "Aida", como música de fondo, para hacer más efecto—. Entonces, puesto que comulgáis en mis puros y dulces sentimientos, nos podremos casar cuanto antes, ¡verdad aterciopelada magnolia del Turkestán!

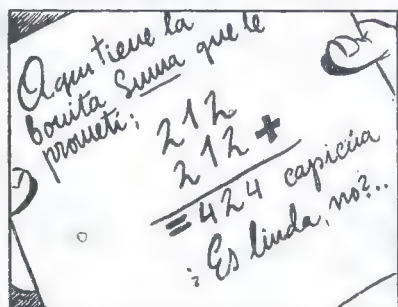
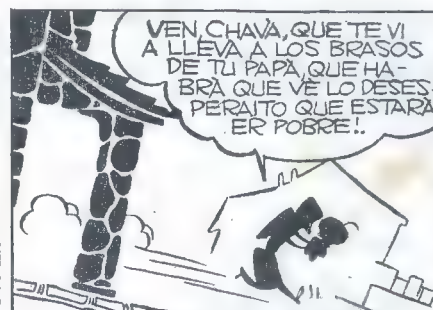
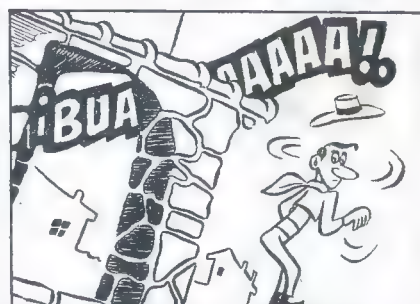
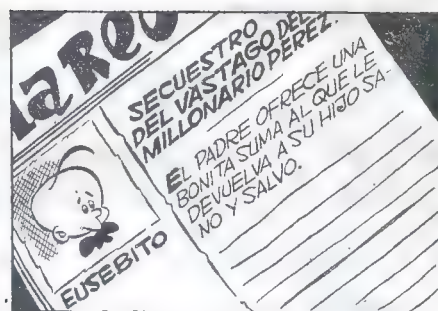


PRUDENCIO por Maetz Schmidt



(1) Diminutivo de Zambudio.







Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

Cruzando el Himalaya en helicóptero



(De "Geografía doméstica" de Ilo-Ilo)

—Estamos a siete mil pies— dijo el piloto—. Pónganse las caretas de altitud.

Ibamos cinco en el aparato: el profesor Wiles, el cameraman Gustavson, el piloto, un limpiabotas y yo.

Encendí un cigarrillo con cara de tonto.

—Póngase la careta como le ordeno—repitió el piloto, enérgico muchacho de cortejo



años con más de tres millones de horas de vuelo—, de lo contrario le saldrá sangre por los oídos y se manchará el traje.

Me puse la careta de mala gana.

El profesor Wiles tomaba apuntes, mirando por la ventanilla. Me acerqué y pude comprobar que estaba sacando un crucigrama.

—Estamos a catorce mil pies—cantó el piloto con voz de tiple, debido a la altura.

El cameraman Gustavson se había dormido como un lirón.



El limpiabotas se acercó: —¿Limpio el calzado, señor?

—Está bien—contesté aburrido. Ya me los había limpiado catorce veces para pasar el rato. En realidad, nadie sabía por qué el limpiabotas formaba parte de la expedición.

—Estamos a dieciocho mil pies—repitió el piloto.

—¡Ja, ja, ja!—rió el profesor. Ahora estaba leyendo un semanario festivo.

Miré por la ventanilla. Entre la niebla y la altura no se veía nada absolutamente.

—Estamos a...



—¡Cállese!—atajé al piloto. —¡Va usted a despertar a Gustavson!...

Transcurrió un rato en que todos se mantuvieron en silencio, y yo me entretuve en raspar mi asiento de cuero con un sacacorchos. El piloto se quitó los auriculares de porcelana con un gesto de triunfo.

—¡Según todos los cálculos hemos rebasado la cumbre más alta de 8.000 metros!

—¡Pues bajemos a tomar una gaseosa!—gritó el profesor—. Esto es muy aburrido.

El limpiabotas transmitía señales con banderas por una ventanilla. Tal como sospechábamos, era un espía extranjero.

Lo lanzamos al espacio sin paracaídas, pero con tres latas de sardinas para que no muriese de hambre durante la caída.

Poco después iniciábamos el descenso. Nos quitamos la careta y en señal de victoria



hicimos una hoguera con ellas. Esto nos pudo costar caro.

—Ya estamos sobre el aeródromo—dijo el piloto—,

pero no veo las señales de pista libre.

Tras unos momentos de titubeo, aterrizamos en una pista de tenis. El piloto estaba rojo de vergüenza.

—Es la primera vez que sufro una confusión así—musitó. Le consolé con un par de directos.



El profesor y el cameraman cogieron dos paquetes y se pusieron a jugar una partidita. Yo me marché a casa, y no escribo nada sobre el Himalaya porque no me fijé

FRANK PHERCEBE

Recorte cuidadosamente esta sección, y en unos cuantos centenares de años obtendrá gratuitamente un hermoso Diccionario Enciclopédico de la Lengua Española.

ABABOL.—Amapola.

ABACA.—Planta textil filipina.

ABACERÍA.—Tienda de comestibles.

Anécdotas rigurosamente inciertas

(De "Papyrus")

Dionisio, el terrible tirano de Siracusa, gustaba que hasta el más humilde de sus súbditos le reconociera. Un día que paseaba por las calles entreteniéndose en lanzar a la multitud panecillos envenenados, se fijó en un niño que le contemplaba calladamente. —¿Cómo me llamo?, interpe-
ló el tirano a la pobre criatura. "Dionisio, el bueno", contestó prestamente el raquítico infante. ¡Qué lección más dura en boca de un niño! Dionisio se volvió a su palacio, llo-
rando como un cocodrilo y nunca más hizo daño a nadie.



—El gran inventor de la rueda redonda, Isaac Perry era célebre por sus continuos achaques. Una mañana despertó asustado e hizo que acudiera el galeno con toda presteza, lo que alarmó mucho a todos sus familiares, pues, aunque enfermizo, Perry era un hombre valeroso. Una vez el

galeno en su presencia, el conocido sabio le interpeló desesperado: "¿Me parece que



me voy a morir, doctor! Hoy me encuentro perfectamente por primera vez en mi vida!"

Construyase un superheterodino

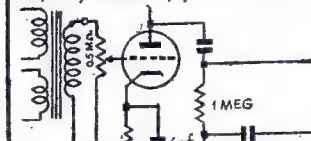
(De "Marmoto Post", de Tokio)



Aunque sea usted analfabeto en radio, puede fabricar en su casa un hermoso superheterodino, si

sigue nuestras claras y precisas instrucciones.

Toma dos válvulas, una de escape y otra no, y las une con



un cable supersónico. Acto seguido, coloca sobre la válvula número 1, un miliamperímetro de corte rápido, como lo es el 6J7, y sobre la número 2, un óhmetro, un oscilador y un generador de señales. En el centro del oscilador, coloca un detonador electrónico, compuesto de 17 baterías, empalmándolo con una línea de canalización que servirá de antena. (Véase

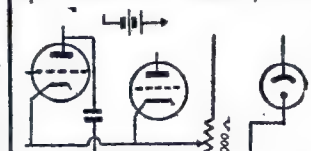


figura número 3.740 que publicamos por ahí). Con ello ya dispondrá usted del circuito de polarización catódico, sin el cual no se oye nunca nada. Luego se hace pasar por el interior del aparato y a lo largo del mismo posición horizontal un tubo electrónico, en cuyos extremos se colocarán sendos amplificadores.

Entonces, compra un "decibel", es decir acúmetro, y una vez lavado con glicerina, lo coloca en la parte anterior de la



posterior del aparato, hecho lo cual, podrá oír numerosas emisiones a la vez, incluso las emisiones de Billetes de Banco, que son las más interesantes.

MICROBIO

POR GARCÍA

TOME ELIXIR "APOLO" Y SU FIGURA SE ATARZANARA 100 Pts. FRASCO





Transforme una camiseta vieja de su marido en un vestido de noche

(De "Ideas Domésticas", Budapest)

En primer lugar tiñase la camiseta en una solución de nitrato de plata y jugo de alcachofas al 2 por ciento. Luego, póngase a secar al sol durante un par de días. Cuando



la prenda esté perfectamente seca, repetir esta operación media docena de veces para dar más consistencia al colorido. Una vez obtenido que esté, no pierda su tonalidad ni a garrotazos, puede escoger un lindo modelo de flores que encontrará en cualquier figurín primaveral y proceda a reproducirlas delicadamente en la parte trasera y delantera de

la camiseta con colores impecables y utilizando pinceles finos. Ya terminada esta parte tan delicada de la operación, recorte toda la prenda con unas tijeras y en pequeños pedacitos que repartirá entre todas sus amistades para que se entretengan en deshilarlos. Al cabo de unos días, las visita a todas y recoge los ovillos obtenidos que usted se dedica a atar unos con otros hasta obtener una enorme madeja. Luego, con unas agujas finas de tejer (del número 5 son las más apropiadas) confecciona una pieza de tela de unos tres



metros cuadrados. Si le falta hilo para esta medida, compre uno parecido en la mercería más próxima. Una vez la pieza terminada, ya todo consiste en seleccionar un modelo de traje que más le guste, y a coser y cantar.

Como hacer una película realista

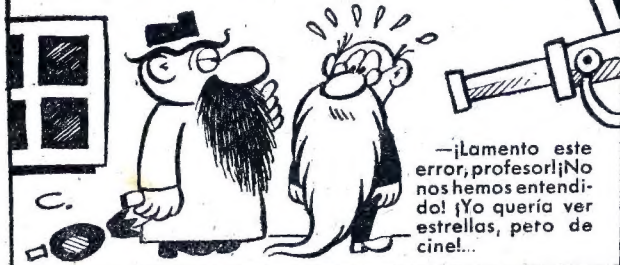
(De "Hollywood Post")

Eso es una cosa tan fácil que hasta da risa. En primer lugar, siga durante dos meses un régimen de lechuga y agua de litines caliente; esto le producirá un estado semi-cataléptico, muy indicado para escribir y dirigir una película del tipo que nos ocupamos, y empezará usted a tener visiones delirantes que podrá aprovechar como argumento. Una vez elaborado éste, empiece su labor, dividiéndola por partes iguales.



ESCENARIOS. — Siempre nocturnos y lúgubres. Mataderos, presidios, casas miserables y callejones tortuosos

DON EULALIO



— ¡Lamento este error, profesor! No nos hemos entendido! ¡Yo quería ver estrellas, pero de cine!

con echadoras de cartas en las puertas haciendo calceta, es lo más indicado. Antes de rodar, colóquense grandes cubos de basura en primer plano. Utilice también grandes cantidades de niebla.

PROTAGONISTAS. — Un hombre burdo y alcoholizado; una chica medio loca y un joven anémico que lleve siempre el cuello de la chaqueta levantado como si tuviese frío. Mezcle estas figuras de cualquier manera y adelante.



No se olvide unos cuantos grupos de niños hambrientos chupando latas de sardina vacías.

DESARROLLO. — Dé preferencia a las escenas crudas: señoras lavándose los pies, dos hombres luchando durante una hora en el borde de un tejado que se hunde, paredes con manchas de sangre y perros apaleados. No descuide nunca las grandes cantidades de niebla que hemos aconsejado anteriormente. Dé mucha personalidad a sus protagonistas; tíos nerviosos y carcajadas a destiempo, dan mucha característica. Para el fondo musical puede sacar a un violinista tonto que continuamente toque algo de Chopin. Aquí puede construir un argumento paralelo, haciendo que el músico viva de la caridad pública y su hija sea millonaria y filatelista.

FINAL. — Tenga mucho cuidado con el final. Suprime el beso clásico y mate gente a mansalva, los hombres a pu-



ñaladas y a las mujeres con vasos de arsénico, mientras el músico tonto toca cada vez más frenético. Un fundido sobre una lagartija moribunda, puede terminar dando el golpe. Aunque puede ocurrir también que el golpe se lo den a usted.



NOTAS DE SOCIEDAD



— Por involuntario y triste error, dijimos en nuestra anterior edición que doña Pepita Perúlez y de Pedrusco, había cumplido 50 años, cuando, según nos dice la interfecta, sólo cumplió 27. A los pies de la homenajead con mil y pico de disculpas.

— Ha terminado los estudios de ayudante de peón caminero, con notas de sobresaliente, el joven don Leonardo Toldo, hijo único de la virtuosa dama doña Leopolda Pardo, viuda de don Leopoldo Toldo.

Con tal motivo, los parientes, amigos y conocidos de la estupenda familia, han sido obsequiados con un caldo de honor, en su palacete del extrarradio.

— Para la inspiradísima y delicada poetisa señorita Amapola Rodríguez han sido pedidas las dos manos de Tadeo Mamporro, campeón de lucha libre de la provincia de Jaén. Enhorabuena a los futuros cónyuges y a la provincia de Jaén.

Las bellas letras esas



(De "El Mundo Turulato")

¿Quién no conoce a Mag nolio Martínez? Nacido en las frías estepas de Turulatania, desde su más tierna juventud supo imponerse al materialismo de su época con exaltadas estrofas en las que vibra toda la reciedumbre del alma turulata. Lástima que el hado adverso nos lo arrebató en plena juventud con la complicidad de una seta envenenada. ¡Qué suerte!



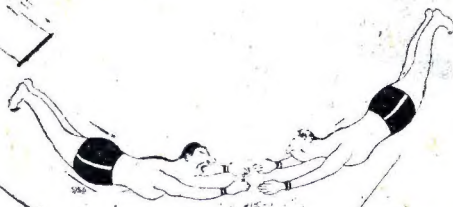
VUELVE Y NO SEAS TONTA

¡Ah! ¿Por qué te fuiste? ¿Por qué te marchaste? Pero, ¿por qué huiste, por qué te fugaste? ¿Por qué? Dime, mala, ¿por qué ahuecaste el ala?

Sin ti ya no vivo, sin ti ya no duermo, sin ti ya no escribo, sin ti estoy enfermo. Regresa, mi nena, regresa, ¿estás sorda? ¡Dios mío, qué pena más gorda!

MAGNOLIO MARTINEZ

NUESTRA VORAZ TIJERA



—¡Idiota! ¡Soy yo sólo el
que debo soltarme!
(De "Touit")



—¿Y desde cuándo experimenta esa aversión
a las alturas?
(De "Jokes Magazine")



(De "The Saturday Evening Post")



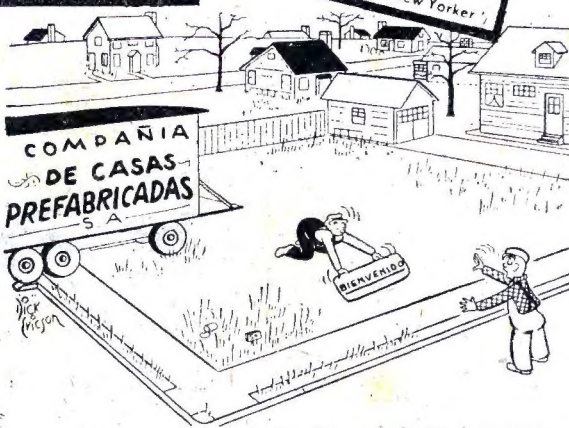
—¡Fuego!...
(De "New Yorker")



—"Medoro" se ha venido por-
tando muy docilmente hasta el
día en que ha comprendido que
el era... aquí el dueño.



—Mi marido se empeñó
en conservar la araña del
salón cuando vendimos
el castillo.
(De "Week-End")



—Un poco más a la izquierda, Pepe... Ahí. No lo toques...
(De "Collier's")



—Empezó así, desde
que le hicimos aque-
lla transfusión de
sangre del conde de
Membrillo.
(De "Week-End")



—¡Qué mal genio! ¡Va a
ser una solterona antes
de llegar a los doce años!
(De "Vanidades")



(De "The Saturday Evening Post")



—La mujer del Director
de la cárcel se empeñó en
que trajésemos también
a "Fifi" para que le diese



TRAS LA FORMULA SECRETA ROBADA, EL SUPER-BIRRIA Y SU AYUDANTE SE HALLAN EN EL TAXI QUE CONDUCE EL LOCO OEDULIO TIGERETA...



...SE DEDICA A TRANSFORMAR EN MOMIAS ESPECIAS A LOS QUE SE INTERPONEN EN SU ESQUIZOFRENICO CAMINO...

¡NO HAGÁIS CASO DE ESA VOZ CHISMOSA Y PERFIDA! EL OPIPARO DESCUBRIMIENTO DE AMERICA NOS ESPERA!

¡HORROR! ESTA RECONTRAMAJARETA!



¡VOSOTROS VENDREIS COMIGO! OS NOMBRO ALMIRANTES DE 123 CLASES Y CABALLEROS DE LA GRAN ORDEN DE LA BERNENJANA TORNASOLADA!



¡COMO EL ASCENSOR ESTROPEADO QUE TENEMOS EN LA REDACCION, EL TAXI EMPEZO A BAJAR LOS 2.000 METROS DE ALTURA, NO MUY SUAVEMENTE QUE DICAMOS.



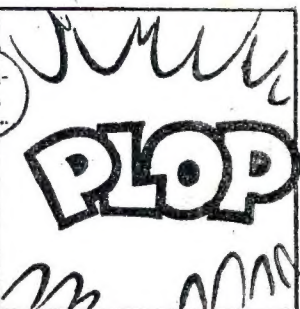
¡ESTO QUE USTEDES VIEN, ES EL FONDO DEL MAR! ¿ESTA ALGO MUY DO, VERDAD?



¡CREO QUE NOS HEMOS EQUIVOCADO DE DIRECCION! ME JUGARIA EL CUELLO DE MI TIO CLOTALDO QUE ESTO NO ES AMERICA!



HAGA QUE SALGAMOS DE AQUI, JEFE...



ESO ES MAS FACIL QUE HACER TRAMPAS EN EL "PARCHIS"... PRONUNCIARE LA PALABRA MAGICA: GLICERO...



¡AGÁRRATE DE MI MANO AGADITO, QUE EN UN ABRIR Y CERRAR DE OREJAS VOLAREMOS CUAL LINDAS MARIPAS!



¡HIP! ¡HIP! ¡YO QUIERO IR A AMERICA! ¡BUAAAA!



¡ATERRIZAREMOS EN ESA ISLA ABANDONADA PARA RECUPERAR VITAMINAS...



¡PISCOLABIS Y REFRIGERIO! ¡TENGO UNA GAZUZA DE LEON A DIETA QUE ECHA HUMO! ME COMERIA UNA GAMBA RELLENA DE ZOTAL!



ENTONCES EL MOCHALES DE OEDULIO TIGERETA SE PUSO UN POCO TONTO, Y...



¡COMO NO ME AYUDÉIS A DESCUBRIR AMERICA, OS HAGO LA TREPANACION AHORA MISMO...



¡OH! ¡MIRAD UNA BALLENA PASEÁNDOSE EN BICICLETA!



¡TIENE USTED MÁS CABEZA QUE UN HIPOPOTAMO, JEFE! SE LE OCURRE CADA BURRADA DE MIEDO!



¡TOMA, DROMEDARIO!



¡Y AHORA QUE ESTÁ TURULATO, SERA MEJOR QUE LO APROVECHEMOS PARA LARGARNOS DE AQUI. ¡CÓJETE FUERTE!

¡CADA VEZ QUE LE VEO HACIENDO FILIGRANAS CON EL CUCHILLO SE ME PONE EL HIERRO DE GALLINA!

¡DÉSE PRISA JEFE, QUE ESE BECERRO VUELVE EN SI!

CRAG

¡ES LO MEJOR!

¿DÓNDE ESTOY?

(CONTINUARA)

